

## Representando la muerte. Entre el teatro y el rito en el tanatorio español // Representing death. Between theatre and ritual in the Spanish funeral parlour



Ante una creciente disconformidad con la arquitectura funeraria de nuestro tiempo – en España, el tanatorio-crematorio– como anfitrión de la despedida y la celebración de la muerte, nos preguntamos en este artículo, ¿en qué fallan exactamente estos edificios? ¿qué características de su arquitectura afectan a nuestra percepción del rito funerario?

Basándonos en la concepción sociológica del rito como teatro, y en el análisis realizado de 325 tanatorios con horno crematorio en España, comprendemos las diferentes partes del edificio como escenas del rito – introducción, nudo y desenlace–. Detectamos características recurrentes, y tratamos de exponer cómo la obra –la celebración de la muerte–, y sus actores –los dolientes–, se ven afectados por decisiones de diseño triviales. El análisis, con este enfoque empático, pretende ser de ayuda para quienes se enfrenten al diseño de un tanatorio en el futuro.

Si bien el cementerio ha recibido las atenciones de los académicos, nada se ha escrito sobre el tanatorio-crematorio en España desde el punto de vista de su diseño. Creemos pertinente el estudio de estos edificios, anónimos e industriales, como primer paso hacia una reflexión sobre su arquitectura y nuestra propia relación la muerte y sus ritos.



Faced with growing discontent towards the funerary architecture of our time - in Spain, the mortuary-crematorium - as a host for the farewell and celebration of death, we wonder in this article, what exactly is wrong with these buildings, and what features of their architecture affect our perception of the funeral rite?

The work is based on the sociological conception of the rite as theatre, and the analysis of 325 funeral parlours with crematorium ovens in Spain. We understand different parts of the building as scenes to the ritual -introduction, middle, and end-. In doing so, we detected recurrent features and tried to expose how the play -the celebration of death- and its actors -the mourners- are affected by trivial design choices. With an empathetic approach, the analysis is intended to help those facing the design of a funeral parlour in the future.

Although the cemetery has been the subject of scholarly attention, nothing has been said about the mortuary-crematorium in Spain from a design point of view. We believe it is pertinent to study these anonymous and industrial buildings as a first step towards reflecting on their architecture and our relationship with death and its rites.

arquitectura funeraria, rito, teatro, crematorio, tanatorio, escena

Funerary architecture, ritual, theatre, crematoria, funeral parlour, scene



A lo largo de la historia, la muerte ha alentado la búsqueda de espacios singulares en la arquitectura, para que ésta sea capaz de relacionarse con lo trascendental, representar el rito funerario y dignificar la despedida, ofreciendo sentido o consuelo al doliente. Sin entrar en ejemplos específicos, uno de los elementos comunes que más se repite en todo el mundo, y desde siempre, es el umbral<sup>2</sup>.

El umbral pone la atención en un paso y anticipa un cambio. Señala una transición de un ambiente a otro diferente. Si, "lo sagrado es un valor que indica situaciones respectivas" (Van Gennep 2013, p. 34), el umbral es un representante de esta solemnidad. Indica que el espacio –o situación– que vamos a experimentar al cruzarlo es otro, desconocido, y diferente al que nos encontramos.

"Se considera 'sagrado', a aquello que dista de lo 'profano'" (Eliade 1957, p. 10), y con este concepto resonando en nuestro interior, –lo solemne alejado de lo habitual–, volvemos la mirada al tanatorio<sup>3</sup>. Aparece a finales de los años 60 en España, y en él se condensan todos los servicios funerarios; la firma de papeles burocráticos, la vela del muerto, la ceremonia, la tanatopraxia y, –en nuestros casos de estudio–, también la cremación. El tanatorio es el representante arquitectónico de la celebración de la muerte en nuestro tiempo, y aun así nada se ha escrito desde el punto de vista de su diseño.

Ocurre que a pesar de la singularidad de su programa, estos edificios, bien "podrían ser bibliotecas, colegios o fábricas" (Walter 1990), y sin un carácter propio que los distinga de los espacios habituales –sin ejercer como umbrales–, fracasan a la hora de transmitir la importancia de los ritos que albergan. A menudo estos edificios se concretan con materiales baratos y de manera anónima, y en las últimas décadas, diversos sociólogos han expuesto la inconformidad de la sociedad con la celebración de la muerte<sup>4</sup>. Nos hace pensar, ¿tiene que ver con el rito funerario? ¿o quizás sea la arquitectura en la que se celebra?

Valorando el rito como una sucesión de situaciones o actos, y basándonos en los trabajos de diferentes sociólogos<sup>5</sup> que relacionan el rito con el teatro, entendemos su arquitectura asociada como escena. Enfocamos así el análisis del tanatorio-crematorio en España, estudiando el atrezzo y los distintos fondos que conforman los actos en este edificio<sup>6</sup>, con el fin de detectar las características recurrentes que trabajan en detrimento del rito.

Ante esta arquitectura, poco representativa, nos preguntamos, ¿afecta este escenario a la obra ritual? ¿importa el medio en la transmisión del mensaje? ¿cómo podrían mejorar?

\*

### El rito como teatro

Considerando el rito como lo hace Lemonnier<sup>7</sup> (Lemonnier, 2005), establecemos en él una componente teatral muy marcada. Supone un acto poético-simbólico, que tiene más que ver con cómo éste afecta a los actores – el poder transformador del rito –, que con el contenido de la acción. De este modo, se estructuran todos los rituales: una introducción donde uno se prepara y llega al lugar; un nudo, donde se junta con otros en comunidad; y el desenlace, que tiene que ver con la acción principal o el fin. Cada uno de estos actos trabaja sobre el actor –el doliente en nuestro caso–, para asimilar la muerte en el rito funerario.

Podemos considerar prácticamente cualquier rito con esta misma estructura. Otros ritos sociales, como el matrimonio, funcionan de igual modo: existe una vestimenta específica como preparación (*intro*); se reúnen los invitados en un lugar elegido y decorado de manera intencionada (*nudo*); se formaliza la unión con un “sí, quiero” o firmas (*desenlace*); y por último, se celebra la salida con confeti, besos y aplausos (*outro*).

La socióloga Martine Segalen considera otros actos como rituales contemporáneos (Segalen 2014), las carreras ciudadanas o las corridas de toros entre otros. También ellos siguen este guion. Uno se prepara para correr, con vestimenta particular y acude a un lugar especial. En este caso, la calle, que en día de carrera se transforma para acoger de manera específica esta acción. Existe un nudo, el acto de correr, que reúne a una comunidad, y un desenlace, cruzar la meta, que de algún modo nos cambia: *he corrido una maratón*.

Esta consideración nos brinda libertad y estructura a la hora de plantear una revisión del rito funerario y su escenografía. Como arquitectos, podemos ofrecer una lectura espacial de estos actos, que al realizarse en un entorno físico conforman la ‘escena’. Dependiendo del acto en el que nos encontremos, la labor y la importancia del diseño tendrá que ver con escalas diferentes, desde el fondo en la *intro* o *outro*, a los objetos y detalles de atrezzo en la intimidad y planos más cortos del *nudo* y *desenlace*.

\*

### El tanatorio como escena

En 1968 aparece en Barcelona por iniciativa privada, el primer tanatorio en España<sup>8</sup>, un edificio en el que se condensa el rito funerario, desde la firma de papeles a la vela del muerto, ceremonia, y también la cremación<sup>9</sup>, aunque ésta no sea tan común como en otros países europeos<sup>0</sup>.

En el rito funerario anterior a la aparición del tanatorio, los actos transcurrían en una serie de entornos auténticos, especializados y sin maquillar. El cuerpo del difunto se velaba en el entorno doméstico de la vivienda, donde vivía el muerto; se celebraba una ceremonia religiosa en la iglesia; y se enterraba el cadáver en el cementerio, que además se convertía en un lugar de conmemoración. Una serie de espacios diferenciados y sinceros que ofrecían una dilatación del rito en el tiempo.

A lo largo del siglo XX, se dan las circunstancias para propiciar un cambio en el rito funerario: la relación de la sociedad con la muerte cambia. La muerte se vuelve innombrable, algo extraordinario, que le ocurre a otros<sup>1</sup> (Airès 2000). Esta actitud, sumado a los avances médicos, hace que, aunque la muerte sea natural e inminente, traslademos a nuestros mayores a un hospital donde morir. Por otro lado, con el movimiento moderno, el tamaño de las viviendas se reduce, y parece ajustado el traslado del cadáver de vuelta al hogar para velarlo de manera incómoda.

El tanatorio aparece como una solución coherente a las demandas de la sociedad. Un único edificio en el que aglomerar la celebración y los servicios funerarios, externalizando el contacto con la muerte. Ocurre, que, al transferir el rito a un nuevo y único lugar, se genera la necesidad de construir un escenario, un fondo para cada uno de los actos que lo componían. En los orígenes del crematorio en Europa, la inserción del ataúd en el horno se hacía pasar por un entierro, generando todo un artificio en el diseño del edificio para conseguir esa escena (fig. 1).

Desde su aparición, su protagonismo en el rito funerario se ha generalizado casi por completo, proliferando de manera exponencial<sup>2</sup>. Como veremos a lo largo de los siguientes apartados, parece que nos encontremos ante un nuevo tipo de edificio, que, construido con aparente inercia y falta de reflexión, repite una y otra vez las mismas soluciones desde la organización en planta al repertorio de mobiliario.

No es la intención de este artículo centrar la atención en ningún tanatorio-crematorio en particular<sup>13</sup>, pero sí obtener una imagen global de estos edificios analizando las escenas del acto ritual. En España tenemos más de 300 crematorios abiertos al público. Trabajamos con *Google Street View*, *Google Images*, y las páginas web de las empresas funerarias, para 'viajar' a cada uno de ellos, obteniendo información sobre su entorno y, en un 80% de los casos –260 exactamente–, imágenes de su interior. Para formarnos esta imagen de conjunto, sistematizamos las imágenes de fachadas, puertas de acceso, despachos, salas de vela y ceremonia, cafetería, detalles de cartelería y mobiliario, y esquematizamos la distribución de sus plantas, redibujándolas a escala cuando obtenemos información más detallada. Consideramos este barrido de reconocimiento fundamental para detectar las características recurrentes en bulto. Se valora a todos por igual, sin importar su emplazamiento o tamaño. Todos albergan la celebración de la muerte.

Agruparemos las escenas del rito funerario en actos –*intro*, *nudo*, *desenlace* y *outro*– y, siguiendo la estructura de una narrativa teatral, tratamos de empatizar con la situación. Nos ponemos en la piel del actor del rito funerario, y paseamos, enfocándonos en el contexto emocional en el que éste se encuentra, por la arquitectura funeraria. Deducimos cómo se ve afectada la narrativa del rito por las características observadas en estos edificios, y tratamos de hallar las razones detrás de esas decisiones de diseño.

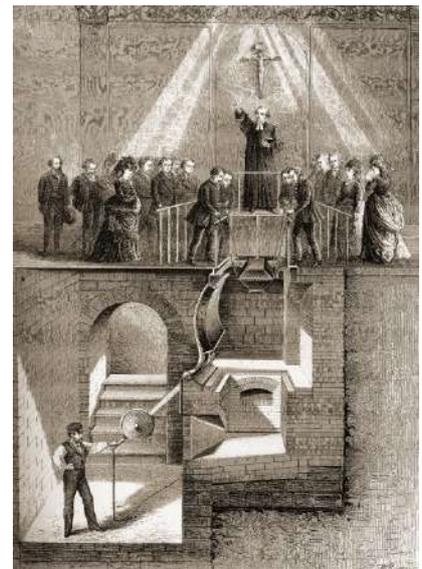


FIGURA 01 » Crematorio Siemens, 1874.  
Dibujo de W. Reiche.



**FIGURA 02** » Tanatorio Collado Villalba (Villalba, Comunidad de Madrid), Google Street View.

### Introducción

En el teatro, la *introducción* construye la puesta en escena de los siguientes actos. Van apareciendo los personajes y empezamos a atisbar de qué género dramático se trata. Si el nudo y el desenlace terminan en tragedia, la introducción es coherente y nos presenta el tono de las acciones que se sucederán. La escena es una parte fundamental en esta construcción del tono; la iluminación, los colores y elección del lugar. La falacia patética como recurso literario transforma el entorno y su atmósfera de manera empática con el personaje. Lluvia si el protagonista está pensando, los pájaros cantan si está feliz.

En el rito funerario asociado al tanatorio, esta introducción comienza en casa. Como hemos mencionado, los actores del rito se preparan, se visten de determinada manera, conscientes del lugar al que se dirigen. En esta investigación, la *intro* tiene que ver con el trayecto hasta el edificio, con cómo lo percibimos y cómo accedemos a él. Para ello analizamos diferentes aspectos a distintas escalas: su ubicación con respecto a la población a la que sirve y su aspecto exterior.

Analizando su ubicación, hallamos que el 59% –la mayoría–, de los crematorios de España se sitúan en polígonos industriales. Un 45% se encuentran próximos al cementerio, un 38% próximos a carreteras<sup>4</sup> y un 4% –anómalo– en otros<sup>5</sup> emplazamientos. Aunque, muchos de estos emplazamientos son gradientes, pertenecientes a varias categorías al mismo tiempo<sup>6</sup>, y, por norma general, comparten un ambiente particular que veremos a continuación, propio de la periferia.

La guía de consenso sobre sanidad mortuoria (Ministerio de Sanidad 2018), establece como preferencia la instalación de los hornos crematorios en terreno industrial, alejados de zonas residenciales, aunque la ubicación y características de los tanatorios-crematorios se regula de manera autonómica<sup>7</sup>. El suelo industrial es el terreno para los nuevos usos, y así, el rito comparte escena con almacenes, supermercados, concesionarios o restaurantes de comida rápida (fig. 2).

Supone un incentivo económico para la funeraria propietaria del tanatorio-crematorio, ya que el valor del metro cuadrado edificable en suelo industrial es mucho menor que en suelo urbano. El tanatorio no es un servicio

superfluo sino necesario. El negocio no requiere de visibilidad como lo podría precisar un comercio, y, por tanto, su éxito no depende de su ubicación, y podemos encontrarlo en entornos apartados y degradados.

Representar el rito funerario en la periferia obliga al uso del coche. Encontrarse en vías rápidas o próximo carreteras ofrece un servicio cómodo al usuario, sin embargo, a menudo tenemos visuales de la misma, que 'contaminan' la escena. El uso rodado hace que las calles no tengan casi acera, y que el aparcamiento cobre una importancia y una presencia desmedida en las inmediaciones del tanatorio.

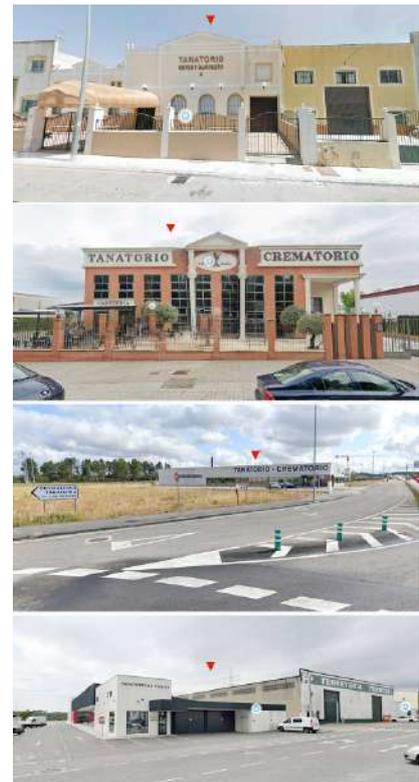
Si lo traducimos al contexto teatral, supone acelerar la introducción de los hechos, de modo que, aunque podemos tener una noción del contexto, no tenemos los datos suficientes como para involucrarnos de manera comprometida con los siguientes actos de la obra. En el caso del rito funerario donde los actores son a la vez los que viven esta narrativa, el compromiso supone comprender que estamos camino del crematorio, repetimos que ha habido una muerte y que se va a realizar una despedida.

Más de la mitad de los tanatorios-crematorios de España se encuentran en polígonos industriales. Una característica acusada de esta periferia es la homogeneidad. Las calles y las construcciones suelen parecerse, y, para poder funcionar como servicio público, y ser encontrados, los edificios deben señalarse o singularizarse de alguna forma. Ante unas cualidades del entorno que de nada dependen del proyectista, la fachada o construcción volumétrica del tanatorio supone una oportunidad para reconducir el tono que presenta este acto.

Sin embargo, observamos que rara vez se consigue la calidad arquitectónica que creemos debería representar a la muerte. Rara vez el edificio se comporta como umbral, como elemento diferencial que se presenta como solemne. Las fachadas se limitan a informar a base de carteles, se construyen exponiendo aplacados con materiales distintos a sus vecinos colindantes, o muestran facciones más o menos acusadas del templo griego (fig. 3). A día de hoy, y seguramente con la mejor de las intenciones por parte del proyectista por suplir las carencias del entorno, en 31 de los casos estudiados<sup>8</sup> (casi un 10%), una versión plana del templo es la elegida para diferenciar al tanatorio de otros edificios.

Como sabemos, el origen del templo griego es la cabaña primitiva en madera. Ésta cambia de escala y se construye en piedra para convertirse en la morada de los dioses en torno al siglo V a.C.. La solemnidad de esta construcción se rescata a lo largo de los siglos para convertirse en representativa de nuevas arquitecturas institucionales, adaptándose para conformar su acceso, como podemos observar en los ejemplos de arquitectura neoclásica del siglo XVIII, más de veinte siglos después.

Ocurre, con este recurso de diseño, que en nuestro tiempo ya casi nadie recuerda el origen del símbolo, y por lo tanto transmite un mensaje vacío y obsoleto. La manera de formalizarse en las fachadas tampoco ayuda. Utilizado para enmarcar el acceso o componer la fachada [ver fig. 3], la



**FIGURA 03** » *Fachadas de arriba a abajo: Tanatorio Crematorio Reyes y Guardañó (Cabra, Andalucía); Tanatorio Crematorio Alfonso X El Sabio (Ciudad Real, Castilla-La Mancha); Tanatorio Crematorio Outeiro (Otero de Rey, Galicia); Tanatorio de Vilalba (Vilalba, Galicia). Google Street View.*



**FIGURA 04** » De izquierda a derecha:  
Acceso a Tanatorio Aranda de Duero  
(Aranda de Duero, Castilla y León).  
Servicios Funerarios Arandinos; Acceso a  
la performance Taryn Simon. "An  
Occupation of Loss" (2016) New York.

representación plana del templete ha perdido la dimensión, el volumen, el material, el espacio y la proporción originales, que eran los representantes espaciales de la solemnidad.

Una posible razón por la cual esto es así, tiene que ver con la ausencia de un arquitecto en el proceso de diseño. En suelos industriales la titulación del proyectista que firma el edificio puede ser también la de ingeniero técnico o ingeniero, y, por tanto, pueden no haber tenido formación en la historia de la arquitectura, la composición o el diseño intencionado de espacios.

### **(umbral)**

Habiendo establecido el umbral como elemento asociado a lo sagrado o solemne –la muerte–, le dedicamos este breve apartado. Permite al doliente comprender que existe una transición, un acercamiento a la celebración, al acontecimiento que supondrá un hito en la memoria de los actores. El umbral, invita a la pausa, necesaria para asimilar la información que se recibe y que, a pesar de su simpleza, no suele ser fácil de comprender: nos encontramos en el tanatorio, porque ha habido una muerte. En cuestiones teatrales dicha pausa podría funcionar como el telón que cae para manifestar el fin del primer acto –*Intro*– y el comienzo del siguiente –*Nudo*–.

La manifestación física de este umbral debe adquirir cierta identidad. La pausa de la que hablamos debería ser promovida, apoyada en una condición física del entorno<sup>9</sup>. Sin embargo, observados en los casos de estudio, el umbral de una puerta estándar, de entre 5 y 10 centímetros de grosor y 2,03 metros de alto o el de un muro cotidiano de 30 centímetros no calan en el actor como para que éste repare en ello.

Pertenecientes al mundo habitual, no constituyen un umbral a efectos rituales<sup>20</sup>, actúan como meros ‘pasos’ (fig. 4). En ocasiones, incluso se niegan, camuflándose en el despiece de la fachada

### **Nudo**

En el *nudo* se desarrolla la acción. Se presenta el problema que el protagonista –el doliente–, deberá sortear. Se expone un acontecimiento –

la muerte de un ser querido–, que irrumpe en la normalidad planteada en la *introducción* y que da sentido a este teatro. En este acto del rito funerario, se realiza la celebración de la muerte; la vela y la ceremonia.

Para que la trama iniciada se comprenda, la obra prosigue de manera orgánica con lo planteado en su comienzo. Digamos que, si se inicia con chistes, en el nudo se desarrollará la acción de manera cómica. Sin embargo, para trabajar a favor del rito funerario, la atmósfera detectada en la ubicación del tanatorio-crematorio –en la *intro*, fuera de las manos del proyectista–, no debería conservarse en el *nudo*. El diseño del edificio – donde sí tiene competencias el proyectista–, debería corregir o redirigir el tono de la obra hacia una vivencia más digna, al servicio del estado anímico del usuario.

Observamos en los casos de estudio, cómo todos los tanatorios parecen tener una organización interior muy parecida. Las salas de vela abren todas a un mismo distribuidor público. Se repite esta estructura de salas concatenadas sin importar las dimensiones del edificio (fig. 5). Esta ordenación en planta viene forzada por el pragmatismo del edificio. Los túmulos<sup>2</sup> de las salas de vela se conectan por un pasillo ‘traseiro’, a las salas de tanatopraxia y crematorio, resolviendo su funcionamiento interno en un esquema eficaz.

Ocurre que, en este distribuidor o pasillo compartido por todos los usuarios al mismo tiempo, el rito se contamina. Los actores del rito se confunden, viéndose envueltos en un escenario compartido con otras obras similares, pero cada una con su trama particular. Como dolientes nos podemos ver llorando la muerte de un ser querido escuchando al mismo tiempo las conversaciones o lamentos de otras familias sin intimidad alguna.

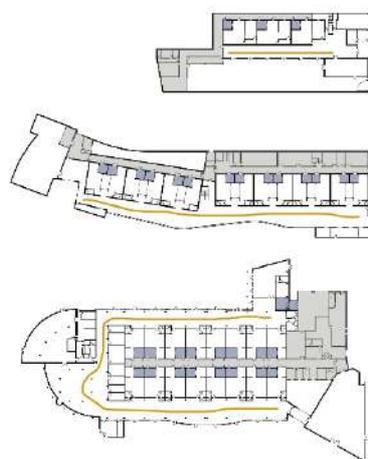
Analizando sus salas en detalle, advertimos una estrategia extendida a la hora de diseñar estos edificios, que tiene que ver con la traducción de los espacios del rito anterior en este nuevo volumen. Se diseñan las salas de vela como el salón de un hogar, y la sala de ceremonias como versión del templo. Esta táctica trata de modificar lo menos posible las costumbres funerarias de la población. Sin embargo, como ocurre a menudo con la traducción, los matices sutiles del sentido se pierden.

Como en un salón donde sentarse, en la sala de vela, se disponen los asientos pegados a la pared, con mesas bajas de café. Se disponen consolas laterales, y cuadros centrados en las paredes. Pero los sofás suelen tener siempre el mismo corte y jamás hay alfombras. A veces los asientos los componen retahílas de sillas individuales, y en los aseos *en suite* suele haber un dispensador de jabón de plástico blanco. Un atrezzo aséptico, que, sin representar a nadie, nadie se siente identificado (fig. 6). Una domesticidad buscada pero poco acogedora.

En las salas de ceremonia se conserva la disposición del mobiliario y el formato de una iglesia. Sin embargo, de nuevo, se pierde la atmósfera



zona privada túmulo circulación rito



**FIGURA 05** » Distribución en planta de tanatorios de tamaños diferentes. De arriba abajo: Tanatorio Campo de Cartagena (Murcia), Tanatorio de Toledo (Castilla-La Mancha), Tanatorio de La Paz (Comunidad de Madrid). Dibujo del autor.

original, las características diferenciales del templo que le proporcionan solemnidad (fig. 7). Las dimensiones de la sala suelen venir supeditadas por la estructura, y rara vez se varía la sección respecto al resto del edificio. Así, las cualidades singulares de acústica y temperatura de la iglesia se pierden, y como actores no sentimos este espacio como umbral. No existe un cambio significativo que dignifique la escena.

Por último, donde antes la familia se reunía para comer, ahora tenemos la cafetería o la sala de máquinas de vending. Otra vez ocurre que, aun cumpliendo su función de alimentar al usuario, se ha perdido la intensidad que tenía en el rito. En este espacio impersonal, se da de comer, pero nadie lo elegiría por su calidad gastronómica o ambiente. No 'hace comunidad', no sería nunca la elección de nadie.

Con más o menos habilidad a la hora de aunar las escenas del rito antiguo en un solo volumen, lo cierto es que la simultaneidad de estos espacios y similitud en sus atmósferas, trabajan en detrimento de la celebración de la muerte. No existe pausa. Nada es auténtico. Las escenas cambian, pero bajo el mismo techo y ante una espacialidad 'por defecto' no hay umbral que represente el hito que es la muerte.

### **Desenlace**

En el desenlace se resuelve el conflicto a través de una serie de acontecimientos. Suele tener una duración más corta, sucediéndose al clímax planteado en el nudo, y sirve como conclusión. Una nueva normalidad. En el acto del rito funerario, tiene que ver con la elección del ataúd, de la urna, la cremación del cuerpo – final, y razón por la cual comienza el rito–, y la firma de papeles burocráticos que certifiquen la ejecución del acto.

Ninguna de estas escenas existía en el rito funerario anterior al tanatorio. Suponen nuevas situaciones, y sus espacios asociados podrían constituir nuevas espacialidades. Sin embargo, se resuelve el programa de manera resolutive y funcional, asociándolo a otros espacios y usos similares. Se introduce la muerte sin tacto ni aparente reflexión, y el estado anímico del usuario queda relegado a segundas luces.

En un estado de profunda pena, los actores se sientan en un despacho cualquiera (fig. 8). Hacemos el ejercicio de ponernos en su piel, y miramos de manera crítica el calendario de papel –publicidad de un proveedor–, o los cables que salen del dorso de una pantalla de ordenador sobre la mesa. Este atrezo sin intención banaliza la vivencia mientras eligen para su muerto las flores, el ataúd y la urna en un catálogo. Quizás se les guíe a una sala para ver su selección en persona, a una sala repleta de ejemplares con pequeñas variaciones. Volverán al mismo despacho a firmar documentos burocráticos que intervienen en el proceso de gestión del cuerpo y a recibir las facturas a pagar.

En los crematorios más equipados, se anuncian las 'salas de último adiós'. Se trata de una antesala a la sala del crematorio, desde la cual los familiares pueden ver cómo se inserta el féretro en el horno. De nuevo, estas salas suponen una oportunidad para explorar espacios que trabajen a

favor del rito funerario [ver fig. 1]. Sin embargo, se repite el esquema de la sala de vela, aportando tan solo un sofá o silla enfrentados a una vitrina (fig. 9). La mayoría de tanatorios no ofrecen esta opción, y la despedida se realiza en el pasillo privado que une los túmulos con las salas de tanatopraxia y crematorio. Por lo general, pasillos sin luz natural y acabados con materiales económicos y meramente funcionales.

Una vez más, la propuesta o la arquitectura no acompañan al rito, que falto de solemnidad busca con recursos planos algo de dignidad o singularidad [ver fig. 9].

### (outro)

El *outro*, sirve como final y deja un atisbo de la nueva normalidad. Iniciando esta obra en el camino de ida, nos parece importante hacer este breve apunte sobre el camino de vuelta. Los sociólogos hablan del rito como una experiencia transformadora. Sirve para empezar a comprender el acontecimiento de la muerte, tras el cual nada vuelve a ser lo mismo. Ahí radica la importancia de los umbrales, pasos sucesivos para tratar de acercarse a la nueva realidad.

Cuando a la salida, post- rito transformador, las vistas son a un aparcamiento, o una carretera, el mensaje que se transmite acerca de la nueva situación del mundo –particular de cada uno–, sin la persona que ya no está, es realmente deprimente. Solo quisiéramos dejar constancia de la existencia de esta situación (fig. 10), para sumarla a la lista de temas a considerar por aquellos que se enfrenten al diseño de estos edificios y su entorno próximo.

### Conclusiones

“El medio genera el mensaje. En eso consiste la fuerza de los rituales. Las formas externas conducen a alteraciones internas.” (Han 2020, p. 36). Si eso es así, el tanatorio-crematorio es una escena frustrada, una ‘forma externa’ que de poco sirve como recurso para el rito. “[...] las manifestaciones rituales son una ruptura con la rutina cotidiana.” (Segalen 2014, p. 25) y, el tanatorio, teniendo la oportunidad de dignificar el acto ritual en un espacio singular que ilustre la naturaleza del evento, lo banaliza, impidiendo que éste penetre en el doliente.

Aunque no todos los casos de estudio presenten estas problemáticas en todas sus partes, observamos la misma traba para el rito en todas las escenas analizadas. Con diferentes formas, parece que se menosprecia el acto funerario al asociarlo con elementos triviales. Comenzando por la acogida en un edificio anodino o con un ‘templete’ sin cualidades espaciales –escenas de la *introducción*–, se infravalora el *nudo* y el *desenlace* ejecutando la ceremonia en salas con mobiliario y acabados baratos o estandarizados para otras industrias.

Idealmente, como si del teatro se tratara, los rasgos de la escenografía deberían trabajar en conjunto para comunicar de la mejor manera posible el mensaje de la obra. En el caso del rito funerario el mensaje tiene que ver con asimilar el acontecimiento de la muerte, pero como hemos podido observar, en esta arquitectura anónima e industrial, la alineación entre la



**FIGURA 06** » Salas de vela de izquierda a derecha: Tanatorio San Juan de la Cruz (Castilla y León), usuario de Google; Tanatorio de Manacor (Baleares), Parc de l'Auba; Tanatorio de Cacabelos (Castilla y León), Otero López Servicios Funerarios; Tanatorio Crematorio de Puliana (Andalucía) Funeraria Armilla; Tanatorio Crematorio de Cabra (Andalucía), Funeraria Reyes y Guardo; Tanatorio de Huelva Andalucía), Grupo Finisterre.

**FIGURA 07** » Salas de ceremonias de izquierda a derecha: Tanatorio As Burgas 2 (Galicia), Tanatorio As Burgas; Tanatorio Crematorio Lora del Río (Andalucía), Funeraria San Vicente; Tanatorio Crematorio Ciudad de Cullera (Comunidad Valenciana), Mémora; Tanatorio de Sant Feliu de Guixols (Cataluña), Funeraria Juanals; Tanatorio Crematorio Ripoll (Cataluña), Áltima; Tanatorio Crematorio Araso (País Vasco), Funeraria Irún.



**FIGURA 08** » *Despachos de arriba a abajo:* Tanatorio Estavesa (Cartagena, Murcia), Grupo Estavesa; Tanatorio Crematorio Font de Mussa (Benifayó, Comunidad Valenciana), Hermanos Martí Dasi Servicios Funerarios. *Salas de exposición de arriba a abajo:* Tanatorio de Bizkaia (Barakaldo, País Vasco), Tanatorio Bizkaia. Tanatorio Pereiró Emorvisa (Vigo, Galicia), Albia.

forma y el mensaje no suele estar presente, confundiendo la narrativa o guiándola hacia un sabor de boca sombrío, apático o simplemente cutre.

Tratando de aportar herramientas para quienes afronten este problema de diseño en el futuro, parece pertinente abordar el problema del tanatorio a través del rito. De este modo se reencausa el enfoque, hacia un programa que no tiene tanto que ver con la acción –la cremación– ciertamente eficaz desde el punto de vista aislado en lo pragmático y funcional, sino que atiende a las atmósferas que vivirá el usuario en el día de la pena.

Vemos oportuno en este artículo repasar el rito y considerarlo algo cambiante. Comprender su estructura a través del símil con el teatro, nos permite asimilarlo e interiorizarlo mejor. Nos permite entender que el medio puede cambiar. Como arquitectos haciendo el ejercicio de transformar el sentimiento que transmiten las escenas en programa, podemos ser capaces de proponer espacios que guíen el rito, y hacer que éste se lleve a cabo en espacios que ofrezcan nuevas oportunidades, siendo más empáticos con el usuario a la hora de diseñar.

Por último, el análisis generalizado del tanatorio-crematorio es pertinente para arrojar luz sobre una arquitectura desatendida, tanto por su diseño como por la academia. Se busca llamar a la reflexión sobre nuestra relación con la muerte y los ritos, e instar a los arquitectos a pensar en qué espacios deberían representar la muerte en España a día de hoy.



## Notas

- 1 Porfirio dice en "La gruta de las ninfas" s. III "[...] un umbral es cosa sagrada."
- 2 Ver, por ejemplo, Mumcuoglu y Garfinkel, 2018
- 3 El presente artículo forma parte de una investigación doctoral en la que se analizan 325 crematorios o tanatorios con horno crematorio. En adelante, cuando hablemos de la 'arquitectura de la muerte/funeraria actual', nos estaremos refiriendo a ellos.
- 4 "Not only can funerals be different, but the time is ripe for change." (Walter, 1990, p. 17). "[...] many crematoria have been criticised for being technical 'non-places' rather than symbolic ones permitting emotional fulfillment." (Klaassens, 2014).
- 5 En su obra, la etnóloga Martine Segalen hace un barrido de las teorías clásicas acerca del rito. Habla, entre otros, de los trabajos de Pierre Lemonnier, Arnold Van Gennep, Émile Durkheim o Christoph Wulf, que, de maneras diferentes, relacionan el rito con el teatro. (Segalen 2014, p. 39-42)
- 6 Desde esta perspectiva teatral obtenemos cuatro apartados; introducción (o intro) –emplazamiento y fachada–, nudo –salas de vela y de ceremonia–, desenlace –sala de cremación y firma de documentos– y, un extra, outro, en el que hacemos hincapié en lo que ocurre una vez salimos del edificio.
- 7 Lemonnier en Segalen, "«El ritual presenta un carácter performativo; lo que se significa no es el contenido que pretende revelar el rito, sino una información sobre los actores o sobre el mundo que la mera participación en este es suficiente para transmitir»" (Lemonnier, 2005: 124)." Segalen, 2014, p. 41
- 8 Tanatorio Sancho De Ávila. Primera propuesta de la vela del muerto fuera de la vivienda.
- 9 Propiedad diferencial entre los tanatorios objeto de estudio de esta investigación.
- 10 "España, a pesar de su relativamente bajo porcentaje de cremaciones entre los fallecidos (35%), es el país de Europa que cuenta con más hornos crematorios (358)." Panasef – asociación nacional de servicios funerarios (28 de octubre de 2015).

**FIGURA 09** » Salas de 'último adiós' de izquierda a derecha: Tanatorio de Alaquas (Comunidad Valenciana), Lucem Servicios Funerarios; Tanatorio Bizkaia (País Vasco) Tanatorio Bizkaia; Tanatorio Crematorio Muñoz (Andalucía), Funeraria Muñoz; Tanatorio Crematorio La Costera (Comunidad Valenciana), FTC La Costera. *Decoración exterior* Tanatorio Luz de Albaterra (Comunidad Valenciana), Google Street View; *Sala de hornos* Tanatorio San Miguel (Islas Canarias), Albia.

**FIGURA 10** » Vistas desde la salida de izquierda a derecha: Tanatorio Estavesa (Murcia), Tanatorio la Luz de Albaterra (Comunidad Valenciana), Tanatorio de Vilalba (Galicia), Tanatorio de Palencia (Castilla y León). Google Street View.

11 Comienza en EE.UU, en un estado de positivismo extremos posterior a las guerras, la muerte interfiere con la idea de la felicidad, y se convierte en tabú. Llega a Europa y se radicaliza, materializándose con la proliferación de la cremación -proceso industrial, rápido y que no deja tumba que visitar.

12 En 1976 había 10 tanatorios en nuestro país. En 2004, 600; en 2010, 1.200 y en 2018, 2.429. Entre todos suman más de 7000 salas de velatorio,

13 Comienza en EE.UU, en un estado de positivismo extremos posterior a las guerras, la muerte interfiere con la idea

siendo el número medio de muertes diarias en nuestro país 1.120 (PANASEF Asociación Nacional de Servicios Funerarios 2019). No todos ellos albergan un horno crematorio, pero sin duda son un reflejo del crecimiento exponencial de una 'nueva' práctica funeraria, de una industria en auge.

14 Razón por la cual, las figuras que ilustran los conceptos tratados en el texto muestran varios casos de estudio y no uno en concreto.<sup>4</sup> Consideramos 'carretera' a cualquier vía a la que se circule a más de 50Km/h.

15 Trece de estos edificios no se encuentran en polígonos industriales ni son colindantes con cementerios o carreteras: ocho de ellos se encuentran en tejido urbano, con visuales de edificios residenciales; cuatro se encuentran en un entorno natural; y uno es una mezcla de ambos. Son tratados como anomalías.

16 Razón por la cual los porcentajes suman un total mayor a cien.

17 Según la comunidad autónoma, la distancia de un horno crematorio a una zona residencial oscila entre los 50 y los 300 metros.

18 Tanatorio Crematorio de Cabra Reyes Guardes, Tanatorio de la Carolina Señora de Atocha, Tanatorio de Peligros, Tanatorio de Pulianas, Tanatorio Crematorio de la Axarquía (Andalucía); Tanatorio de Avilés El Montán (Asturias); Tanatorio de Ciudad Real, Tanatorio Crematorio Alfonso X El Sabio, Tanatorio Crematorio de Ciudad Real (Castilla-La Mancha); Tanatorio Crematorio de Amposta, Tanatorio de Torrelló, Tanatorio La Lleidatana (Cataluña); Tanatorio Crematorio de Alzira, Tanatorio Font de Mussa, Tanatorio de Ibi Mare de Deu, Tanatorio de Villana, Tanatorio Luz de Albaterra, Tanatorio Marina Baixa Benidorm, Tanatorio La Siempreviva, Tanatorio Pista de Silla (Comunidad Valenciana); Tanatorio Crematorio San Lázaro (Extremadura); Tanatorio San Roque, Tanatorio de Arosa, Tanatorio Luis Iglesias Rábade, Tanatorio Lucenses As Arieiras, Tanatorio Pereiró, Tanatorio de Ferrol (Galicia); Tanatorio Miller Bajo (Islas Canarias); Tanatorio de Móstoles, Tanatorio de La Paz (Madrid); Tanatorio de Guernica (País Vasco)

19 La artista Taryn Simon remarca el acceso –con una abstracción del umbral– a su obra instalación/performance “An occupation of loss”

(2016), en la que plañideras de diferentes culturas representan rituales de duelo de manera simultánea.

20 "The rites, in one form or another, are supported by parts of the physical environment which have the character of gates. Of course, a gate, or gateway, by itself cannot create a rite. But it is also true that rites cannot evolve in an environment which specifically ignores them or makes them trivial." (Alexander 2018, p.332)

21 Salas refrigeradas donde se encuentra el muerto expuesto hacia las salas de vela.

## Bibliografía

AIRÈS, Philippe. *Historia de la muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*. Madrid: Acantilado, 2000. ISBN 978-84-95359-17-9

ALEXANDER, Christopher. *A Pattern Language: Towns, Buildings, Construction*. S.I.: Oxford University Press, 2018. ISBN 9780190050351.

ELIADE, Mircea. *The Sacred and The Profane*. Boston: Harcourt, 1957. ISBN 9780156792011.

HAN, Byung Chul. *La desaparición de los rituales: Una topología del presente*. Barcelona: Herder Editorial, 2020. ISBN 9788425444012.

KLAASSENS, Mirjam. *Final places. Geographies of death and remembrance in the Netherlands*. Groningen: University of Groningen, 2011. ISBN: 9789036751667

MINISTERIO DE SANIDAD, C. y B.S., 2018. Guía de consenso sobre sanidad mortuoria. [en línea], Disponible en: [https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/sanidadExterior/docs/GUIA\\_CONSENSO\\_SANIDAD\\_MORTUORIA.pdf](https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/sanidadExterior/docs/GUIA_CONSENSO_SANIDAD_MORTUORIA.pdf).

MUMCUOGLU, Madeleine et GARFINKEL, Yosef. *Crossing the Threshold. Architecture, Iconography and the Sacred Entrance*. Oxbow Books, 2018. <https://www.perlego.com/book/788664/crossing-the-threshold-architecture-iconography-and-the-sacred-entrance-pdf>

PANASEF ASOCIACIÓN NACIONAL DE SERVICIOS FUNERARIOS, 2019. Radiografía del Sector Funerario. *Estudios del Sector*. 2019, 1-21.

SEGALEN, Martine. *Ritos y Rituales Contemporáneos*. Segunda Ed. Madrid: Alianza Editorial, 2014. ISBN 9788420689692.

VAN GENNEP, Arnold. *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial, 2013. ISBN 9788420676180.

WALTER, Tony. *Funerals - and how to improve them*. Sevenoaks, Kent: Hodder and Stoughton, 1990. ISBN 0 340 53125 8